



María del Rosario Chacón Barrios, madre de Prat

A todo lo largo de su nombre de ascendencia catalana, tal como sirve de título a estas breves palabras, María del Rosario Chacón aparece nombrada en los inicios de un burdo panfleto que por estos días ha desatado una fuerte reacción pública.

El panfleto se llama "Prat" (Teatro en La Segunda, 17-IX) y, como se sabe, ganó un premio del Fondart para ser estrenado como obra teatral en Santiago. Como también se sabe, su autora es una joven que aspira a la dramaturgia, de nombre ya conocido, Manuela Infante, y que ha dado a luz un infundio basado fundamentalmente en el héroe de Iquique y su madre.

De más está decir que, de comienzo a fin, el texto es una burla de cuanta decencia pueda existir todavía en nuestro largo y pequeño país, abarcando lo que en nombre de la señorita Infante realiza con la plena aprobación de su halagada madre. Cuestión de criterio la mía, le habría dado en cambio una paliza.

¿Cómo pueden los jóvenes de nuestra patria burlarse de todo, aun lo más alto, sin que a nadie le importe?

No puedo evitar escribir esta crónica enfo-

cada ahora a la madre de Prat. Casada con don Agustín Prat Barril, del cual se dice heredó de su padre "el tesón y la desventura" (Arturo Prat, tomo 1, Ediciones Prat, Litografía Moderna, 1975, Valparaíso). Comerciante en Santiago, vio incendiarse la gran tienda que poseía en calle Estado, a consecuencias de lo cual quedó invalide. Aquí empieza el calvario de la madre de Prat. Sin dinero para sustentar a sus seis hijos —Arturo, Rodolfo, Ricardo, Atala, Rosa y Escilida—, hubo de subsistir como profesora, cuidando al mismo tiempo de su marido enfermo. Su ascendencia catalana, sin embargo, le dio fuerzas y pudo sacar adelante a su familia por sí sola y preparar a su hijo Arturo para la carrera del mar.

Vivieron en Niebla, donde nació Prat, en la caserna de su abuelo materno, Pedro Chacón Morales.

De esta forma, la estoica y sufrida María del Rosario viene a caer ahori en manos panfletarias que hacen de ella una caricatura vil, obligándola a baldear la cubierta de la Esmeralda, mezclada a una tripulación que se emborracha en espera del Huáscar y hace de ella y su hijo las más groseras interpretacio-

nes.

Para mayor "originalidad", Prat, capitán de fragata, que sólo tiene 16 años, le pide a un marinero de doce que le haga "caríño".

No es sangre lo que parece esta vez dar su dramática historia a la vieja "Mancarrona", como la llamaron los marineros. Es el estífero que olvida que en la historia naval del mundo no existe un caso de heroísmo y martirio parecidos.

Prat no es sólo él. Eso olvida la autora. Y su madre no es sólo su madre. Y sus oficiales, no sólo ellos.

Qué triste nos parece que algo tan bello y noble como son las palabras, que conforman el lenguaje de las grandes obras, las de la vida y las del arte, sirvan para panfletos tan indignos, en que ni siquiera la madre de Prat es respetada, en que a él se le arrastra por el suelo, y en que a nosotros se nos trata como a un montón de tontos indecisos, sin voluntad para defender lo que respetamos, de la forma clara en que hay que hacerlo.

No temamos detectar la antipatria. Ya conocemos el refrán del ave que emprende su propio nido.

633354

María del Rosario Chacón Barrios, madre de Prat [artículo] Sara Vial

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María del Rosario Chacón Barrios, madre de Prat [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile